

Dichoso el corazón enamorado
que en sólo Dios ha puesto el pensamiento,
por El renuncia todo lo criado,
y en El halla su gloria y su contento.
Aun de sí mismo vive despreciado,
porque en su Dios está todo su intento,
y así alegre pasa y muy gozoso
las ondas de este mar tempestuoso.



Fundação Cuidar o Futuro

Sea mi gozo en el llanto,
sobresalto mi reposo,
mi sosiego doloroso
y mi bonanza el quebranto.

Entre borascas mi amor,
y mi regalo en la herida,
esté en la muerte mi vida
y en desprecio mi favor.



Mis temores en pobreza,
y mi triunfo en pelear,
mi descanso en trabajar
y mi contentos en tristezas.

En la oscuridad mi luz,
mi grandeza en puestos bajos.
De mi camino el atajo
y mi gloria sea la cruz.

En la hora sea el abstinencia,
y mi poder, poder,
en las menguas mi crecer
y en menoscabos mi aumento.

En el hambre mi hastura,
mi esperanza en el temor,
mis regalos en favor,
mis gustos en amargura.

En olvido mi memoria
mi altura en humillación,

en traza mi opinión,
en afrenta mi victoria.



Alí lauro esté en el desprecio,
en las penas mi afición,
mi dignidad sea el rincón
y la soledad mi aprecio.

En Cueste mi confianza,
y de El solo mi asimiento,
en sus causas mi aliento
y en su similitud mi holganza.

Aquí estaba mi firmeza,
aquí mi seguridad,
la prueba de mi verdad,
la muestra de mi firmeza.



Yo Toda me entregueí y di,
y de tal suerte he tocado,
que es mi Amado para mí,
y yo soy para mi Amado.

Cuando el dulce cazador
me tió y dejó rendida,
en los brazos del amor
mi alma quedó caída,
y cobrando nueva vida
de tal manera he tocado
que es mi Amado para mí
y yo soy para mi Amado.

Tiróme con una flecha
envenolada de amor,
y mi alma quedó hecha
una con su Ciudador;
yo yo no quiero otro amor,
pues a mi Dios me he entregado,
que es mi Amado para mí
y yo soy para mi Amado.

Sta Teresa de Ávila